

Percepción de riesgos a la salud por prácticas de modificación corporal en un grupo de habitantes de la Ciudad de México

Perception of Health Risks by the Body Modification in a Group of Inhabitants of Mexico City

Zárate Zúñiga MI,* González Peña LF. **

** *Escuela Nacional de antropología e Historia. Dirección de Antropología Física, INAH. *Maestrante en el Posgrado en Antropología Física, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.*

Correspondencia: Mirna Isalia Zárate Zúñiga **Correo electrónico:** mirnazarazun@yahoo.com.mx

La estética corporal y las intervenciones en el propio cuerpo, son formas de hablar de algo más que un gusto estético, dialogan sobre miedos, esperanzas, hablan de luchas, de creencias; los jóvenes por medio de su cuerpo, parecen haber encontrado un nuevo idioma.
Rossana Reguillo¹

El cuerpo habla incluso cuando uno no quiere que hable.
Pierre Bourdieu¹

RESUMEN

Objetivos: Describir y analizar las consecuencias que algunas modificaciones corporales han propiciado en la salud del grupo de estudio, así como las estrategias de atención que han utilizado durante el proceso y cómo estos varían desde la perspectiva de género. **Material y método:** Estudio descriptivo de corte cualitativo, se realizaron entrevistas en profundidad a ocho hombres y seis mujeres, las preguntas fueron: *¿Qué cuidados tomas en cuenta desde que decides que intervengan tu cuerpo?, ¿Cuáles son los riesgos y consecuencias que has enfrentado con este tipo de modificaciones y como las has aliviado?, ¿Cuáles son las medidas higiénicas, de prevención, de alimentación y de atención que llevas a cabo durante todo el proceso?* **Resultados:** Tanto hombres como mujeres llevan a cabo diversas estrategias desde que inician el proceso, hasta la cicatrización. Se observaron diferencias al tomar en cuenta los cuidados que hombres y mujeres le dan a sus cuerpos. Las consecuencias generadas en las mujeres fueron provocadas por negligencia de los modificadores, a diferencia de los hombres quienes las han padecido por malos cuidados de ellos mismos. **Conclusiones:** En el análisis nos percatamos que tanto los riesgos, como las consecuencias que generan estos procesos en la salud, han sido estudiados por la parte médica pero realizan estas intervenciones no cuentan con la suficiente preparación, lo que ha provocado daños a algunos sujetos, sin embargo en el grupo de estudio, se observó que se establecen estrategias de auto-atención, tanto desde los modelos biomédicos como los de la medicina tradicional.

Palabras clave: modificaciones corporales, estrategias de atención, riesgos y consecuencias.

ABSTRACT

Objectives: To describe and analyze the impact that body modifications have resulted in the study group, as well as health and care strategies that have been used during the process and how are you these from a gender perspective. **Material and method:** A qualitative descriptive study, interviews in depth were conducted with eight men and six women. The questions were: What do you care about since your body is going to be intervened? What are the risks and consequences you have

faced with such modifications and how have you relieved them? What are the hygiene, preventive, care and feed measures you hold throughout the process? **Results:** Both men and women carry out various strategies from the beginning to the end of the process. Differences were observed when taking into account the care men and women give their bodies. The consequences in women were caused by negligence of the modifiers, whereas men have suffered out of poor care of themselves. **Conclusions:** In the analysis we realize that both risks and consequences these processes have in health have been studied from the medical point of view, yet medical doctors do not have sufficient preparation, which has caused damage to some subjects. However in the study group, it was observed that self-care strategies were established, from both biomedical models and traditional medicine.

Key words: body modifications, care strategies, risks and consequences.

Introducción

En la actualidad los jóvenes se realizan con frecuencia modificaciones corporales, las más comunes son: tatuajes, *piercings*, implantes, esscarificaciones, *brandings*, entre otras. Requieren de diversos cuidados, ya que estos procesos modifican a su vez estados fisiológicos y biológicos, por lo que necesitan estrategias de atención para evitar algún daño que perjudique la salud del individuo.¹

Una de las preocupaciones básicas de todo ser humano es el gozar de buena salud. La OMS (Organización Mundial de la Salud) en 1952, redefinió el concepto de salud, propone que la salud no es sólo la ausencia de enfermedad, sino también es el estado de bienestar somático, psicológico y social del individuo y de la colectividad. A partir de esta definición, se sabe que el estilo de vida de cada uno de los individuos puede ser benefico o nocivo para su salud. Por lo que es necesario tomar en cuenta que quienes son aficionados al arte de la modificación corporal, se encuentran frente a varios riesgos que pueden poner en peligro su salud. Por tal razón es de suma importancia tener conocimiento de las ventajas y desventajas que puede propiciar este tipo de intervenciones para prevenir enfermedades y daños irreparables.

En este tipo de prácticas, el cuerpo se somete a procedimientos quirúrgicos realizados sobre partes blandas o cartilaginosas de la superficie corporal (orejas, nariz, tabique nasal, cejas, mejillas, labios, lengua, pezones, ombligo, clítoris, labios mayores y menores, pene y escroto), las cuales no quedan exentas de complicaciones. La piel puede contraer algún tipo de alergia o infección al ser pigmentada, asimismo al perforar algunas zonas anatómicas, puede provocar ciertos daños, como hemorragias, daños al nervio, pérdida de la sensibilidad, infecciones, retrasos en el proceso de cicatrización, intolerancia al material implantado e incluso, la transmisión de enfermedades como Hepatitis, SIDA o *Staphylococcus aureus*.²

Hoy en día se ha creado tanto en los modificadores corporales, como en los aficionados a dichas prácticas la conciencia de todos estos riesgos, sin embargo, quienes realizan estas intervenciones en su mayoría, no cuentan con la suficiente preparación médica para llevarlas a cabo; sus conocimientos de anatomía y fisiología son elementales para efectuar un proceso satisfactorio, es de mencionar que pocas personas que se han insertado en este ámbito laboral, tienen acceso a una mejor preparación en esta actividad.

Una de las problemáticas a las que tanto modificadores como aficionados se han enfrentado, es que el grupo médico no está conforme con dichas prácticas y las ha estigmatizado por pensar que causan daño al cuerpo, lo cual ayuda poco para que tanto aficionados, como modificadores corporales tengan conciencia y conocimiento de los riesgos y consecuencias que estas prácticas implican y de cómo ayudar a prevenirlos y evitar las consecuencias que atenten contra la salud de los individuos.

En el Cuadro I se presentan algunas enfermedades y consecuencias que pueden generar estas intervenciones en el cuerpo y como pueden afectar la salud.

Cuadro I. Enfermedades y consecuencias que pueden generar las intervenciones en el cuerpo

Cicatrizaciones defectuosas	Enfermedades infecciosas	Alergias e Infecciones	Riesgos bucales	Riesgos de las suspensiones corporales
Hipertrófica: Es una lesión fibrosa, eritematosa, Protuberosa y pruriginosa que se forma dentro de los bordes iniciales de una herida.	Hepatitis B y C: El virus se encuentra en semen, sangre y saliva, su vía de fusión es por agujas o contacto sexual.	En el caso de las perforaciones, las alergias pueden ser causadas por incompatibilidad del material que haya sido utilizado.	Recesión gingival: El tejido se retrae y abandona su función de cubrir la raíz del diente y lo desprotege, provocando sensibilidad dental.	Náuseas, mareos y desmayos a causa de que el individuo presente hipotensión, anemia o algún otro padecimiento.
Queloides: Es una lesión con aspecto tumoral, color rojo rosado o púrpura, hiperpigmentada se presentan en diversos tamaños y pueden crecer en corto tiempo.	VIH y SIDA: Este virus degenera de manera progresiva las células del sistema inmune, es transmitido por contacto sexual y sanguíneo.	En el caso de los <i>piercing</i> en la región de los pezones puede provocar Infecciones, debido a que se bloquean algunos conductos, provocando mastitis.	Pérdida de piezas dentarias a causa del continuo golpeteo de las piezas con los	Se alteran estados de conciencia, que se manifiestan a través del plexo solar, donde se acumula energía que lleva a que el individuo experimente ensoñaciones, si el individuo despierta muy rápido de estos estados, puede propiciarse un estado de shock.
	<i>Staphylococcus aureus</i>: Se produce por contacto de piel a piel, la bacteria se introduce por heridas, quemaduras, cortaduras o incisiones quirúrgicas	En el caso de los tatuajes puede provocar alergias e infecciones cutáneas a causa de los pigmentos.	Una fuerte infección puede provocar quistes, abscesos, tumores, sialorrea, dificultad para hablar y masticar.	
		Daño a algún nervio, causado por una incorrecta perforación	<i>Piercing</i> en la lengua, puede provocar hemorragia, hematoma o edema local.	

Los riesgos a la salud siempre están presentes en este tipo de intervenciones, sin embargo, hay una serie de medidas de prevención y de reducción a la exposición que se han diseñado para la seguridad de los individuos. Estas medidas deben de ser tomadas en cuenta tanto por los modificadores corporales como por los sujetos que serán intervenidos, entre ellas destacan la higiene del establecimiento, que este cuente con: ropa adecuada, uso de guantes, agujas desechables, métodos de asepsia, esterilización, contenedores y que todas las herramientas y materiales utilizados, se sometan a estos procesos para evitar la transmisión de enfermedades, asimismo es responsabilidad de los clientes tener presente todas estas medidas y pedir ser asesorados por los modificadores para prevenir riesgos.

En el grupo de estudio encontramos que en su mayoría, tienen conocimiento de los riesgos que estas prácticas corporales implican, sin embargo las medidas de prevención que toman varían desde la perspectiva de género, lo cual se ve reflejado en los modelos de atención que llevan a cabo.

La salud y la enfermedad son un tema que se ha considerado perteneciente al campo de las ciencias biomédicas, sin embargo también compete al área de las ciencias sociales al tomar en cuenta que existe una estrecha vinculación entre el proceso salud-enfermedad-atención y las condicionantes socioeconómicas y culturales del mismo. Barragán³ al estudiar la carrera del enfermo, menciona que los individuos llevan a cabo un conjunto de prácticas de atención en la búsqueda de su curación, las cuales pertenecen a distintos modelos médicos, de esta manera nos adentramos en el conocimiento que los sujetos tienen sobre su propio cuerpo, la enfermedad y el entorno.

Es necesario también considerar que la percepción de la salud y la enfermedad está condicionada al proceso personal y subjetivo de los individuos, el cual puede comprenderse a través de las creencias, valores y comportamientos del medio sociocultural de cada persona, así como de las condiciones materiales de vida. La percepción de estar enfermo no sólo pasa por la posibilidad de identificar el problema sino también, por la posibilidad de estar enfermo. Este último aspecto depende fundamentalmente de los roles sociales que desempeñe el sujeto, así como del lugar que ocupe la salud en su vida cotidiana³.

Por otro lado es de mencionarse que este tipo de prácticas, tienen una vivencia directa con el dolor, el cual también está condicionado por la percepción subjetiva que los individuos tienen de él. En nuestra cultura el dolor se asume como un síntoma que tiene que ser aliviado, en este tipo de prácticas corporales el dolor es aceptado, sin embargo a pesar de esto algunos sujetos buscan estrategias para poder disminuirlo⁴.

Desde siglos atrás, los avances de la medicina lograron el desarrollo de la anestesia, la cual proporcionó gran ayuda en diversas prácticas médicas: partos, extracción de dientes e intervenciones quirúrgicas. Por lo tanto la anestesiología y los estudios de anatomía y fisiología sirvieron para difundir la idea de que el dolor obedece a estímulos nerviosos específicos, esto ha llevado a que los sujetos hagan uso del consumo de alguna píldora o algún medicamento que aligere las molestias.

Las posibilidades de percibir un problema de salud son diversas y están socioculturalmente condicionadas a factores que implican la responsabilidad, el rol familiar que la persona desempeña, las prioridades cotidianas y las actividades que realice. La misma perspectiva de género es determinante tanto en la actitud que se tome ante la enfermedad como en los cuidados que tanto hombres y mujeres lleven a cabo, razón por la que estos factores configuran distintos modos de pensar y de actuar, lo que a su vez desencadena una serie de prácticas, que se materializan en el uso de distintos modelos médicos⁵.

El concepto de modelos médicos planteado por Menéndez nos permite explicar la dinámica de las distintas estrategias de atención de las que hacen uso los sujetos, estos modelos se definen como aquellas construcciones que a partir de determinados rasgos estructurales suponen la construcción de los mismos, no sólo la producción teórica, técnica, ideológica y socioeconómica de los “curadores” (incluidos los médicos), sino también por la participación -en todas esas dimensiones- de los conjuntos sociales implicados en su funcionamiento”⁶.

El objetivo de este trabajo es analizar las consecuencias que algunas modificaciones corporales han provocado en la salud de los individuos, así como indagar en las estrategias que ellos mismos han utilizado para la prevención de riesgos, así como para aliviar los efectos no deseados que hayan causado en su salud.

Métodos

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 14 individuos; ocho hombres y seis mujeres, residentes de la Ciudad de México y de la zona metropolitana, quienes se encontraban en un rango de 20 a 42 años de edad. El análisis se llevó a cabo con el método cualitativo. Se utilizó el enfoque fenomenológico, el cual permitió profundizar en la subjetividad de los entrevistados como actores sociales. Es importante mencionar que se recurrió a la realización del análisis desde la perspectiva de género, al marcarse diferencias en los cuidados que cada uno de ellos daba a sus cuerpos y a las estrategias que llevaron a cabo.

Resultados

Tanto hombres como mujeres, mencionaron que el minimizar riesgos comienza con la búsqueda de las personas que intervendrán en sus cuerpos, una de las estrategias fue acudir con personas que ya conocen y que saben que sus esta--

blecimientos son limpios y cuentan con el equipo necesario para esterilizar. Durante el proceso mencionaron que el dolor estaba presente pero que no era tan intenso como para recurrir a algún tipo de anestesia o medicamento, pero si mencionaron utilizar técnicas de relajación, ejercicios de respiración y que la compañía de personas allegadas a ellos era importante.

En cuanto a las medidas de higiene, prevención y alimentación, que los sujetos llevaron a cabo durante el proceso de cicatrización, se pudo observar que combinaron varios de los modelos médicos; haciendo uso de saberes populares, familiares o de medicinas alópatas, sin embargo estos fueron resultado de las medidas de auto-atención que ellos llevaron a cabo o por las recomendaciones de los modificadores corporales, pues no hay un asesoramiento médico al respecto, solo en un caso existió intervención médica, al presentarse una reacción alérgica a causa de los pigmentos con el que el sujeto fue tatuado éste tuvo que ser atendido en un servicio de urgencias médicas.

Ninguno de los demás informantes señaló haber padecido alguna enfermedad infecciosa grave o a largo plazo a causa de estas intervenciones. Por el contrario en su mayoría las mujeres, dijeron tomar las precauciones necesarias y llevar a cabo las medidas que les recomendaron los modificadores. Estas medidas fueron:

- no comer carne de puerco,
- evitar irritantes como alcohol y tabaco,
- hacer lavados de agua fría con sal,
- utilizar hielo para desinflamar,
- usar remedios naturistas,
- evitar asolearse,
- usar antisépticos (Microcyn^R),
- untarse Vitacilina^R o Bepanthol^R,
- tomar vitamina E,
- bañarse con agua tibia
- no rascarse las costras.

Los medicamentos farmacéuticos que llegaron a consumir; ya sea por infección, dolor o inflamación fueron: diclofenaco, penicilina o Flanax^R, los cuales fueron autoprescritos.

En cuanto a las consecuencias, las mujeres mencionaron haber tenido algunas pequeñas infecciones o percances durante el proceso, pero esto fue a causa del mal trabajo y negligencia de los mismos modificadores. Por el contrario en el caso de los hombres, las infecciones fueron por malos cuidados de ellos mismos y algunas alergias y contratiempos, se las atribuyen también a negligencias de los modificadores y por no haber sido asesorados debidamente para evitar los riesgos de alergias en la piel.

Discusión

Los resultados demuestran el uso complementario de diversas estrategias de atención: automedicación, uso de medicina alternativa, medidas higiénicas, dietéticas, además de evitar ciertas actividades en lugares públicos como albercas o baños de vapor. Así vemos el uso de antiinflamatorios, vitaminas y analgésicos, vaselinas, baños y lavados, todo ello nos refiere a un proceso de “convalecencia”, es decir de la recuperación del cuerpo de los sujetos.

Desde el inicio del proceso fue claro observar diversas acciones que van ligadas la realización de rituales relacionados con la pureza e impureza, los cuales forman parte del sistema de creencias que tienen los mismos modificadores corporales con respecto a la higiene. Como lo afirma Douglas, la “suciedad” consiste en desorden, en este caso al tener presente los riesgos que conllevan estas prácticas y las enfermedades que pueden propiciarse, se despliegan ciertas conductas en los modificadores que van ligadas a evitar la contaminación en sus espacios⁷.

También podemos afirmar la existencia de saberes especializados de los modificadores corporales, quienes asumen un papel de curadores, dada la realidad en que intervienen, en ocasiones quirúrgicamente sobre el cuerpo de sus clientes; problemática que merecería ser abordada con mayor profundidad en otro momento. Queda pendiente analizar la eficacia de

cada uno de los elementos que se constituyen en los saberes específicos de este grupo de actores y modificadores corporales.

En cuanto a las consecuencias, se notó que las mujeres se preocupaban más por el cuidado de su cuerpo y por evitar riesgos, a diferencia de los hombres quienes sí habían padecido algunas consecuencias negativas en su salud, por malos cuidados de ellos mismos. Courtenay⁸ menciona que algunos comportamientos de riesgo son definidos culturalmente como “masculinos” y, además, que los hombres utilizan los comportamientos no saludables para definir su virilidad. Por tal razón son más propensos que las mujeres a no cambiar conductas perjudiciales para su salud.

Es evidente la necesidad de tener una vigilancia sanitaria institucional y por parte de los mismos modificadores corporales, en las medidas higiénicas y en la comercialización y la calidad de los materiales que se utilizan así como de los equipos y sus establecimientos para evitar enfermedades y sus consecuencias. Razón por la cual se hace necesario un mayor reconocimiento de estas prácticas, ya que se encuentran directamente relacionadas con el área biomédica, lo que requiere una relación estrecha entre modificadores corporales e instituciones de salud, quienes se encargarían de su capacitación y de su supervisión con fines de colaboración y compromiso con los usuarios de estos servicios. Como ha venido sucediendo con el tatuaje cosmético⁹. Existe en México la iniciativa para que un grupo de tatuadores en conjunto con un grupo de legisladores elaboren una iniciativa de ley para la regulación de la práctica tanto del tatuaje como de la dermopigmentación⁸.

Agradecimientos

Al doctor Francisco Sánchez Beristain, Profesor de Tiempo Completo del Departamento de Biología Evolutiva de la Facultad de Ciencias, UNAM; por su colaboración en la corrección de estilo de los resúmenes en inglés.

Referencias

1. López Vergara R. Cuerpos Transgresores/Cuerpos transgredidos: Carne y memoria marcadas. Los jóvenes y sus prácticas de modificación corporal. Última década., Santiago, v. 15, n. 26, jul. 2007.
Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000100006&lng=es&nrm=iso>. accedido en 05 ene. 2014. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362007000100006>.
2. Vidra D. Control de Infecciones. México DF: Ed. Health Educators; 1999
3. Barragán A. La enfermedad como experiencia: problema de investigación de antropología física. En: León Parra B y Peña Saint Martin F. (Coord.) Antropología física y sociedad. Viajes tradicionales y nuevos retos. México: INAH-CONACULTA, 2007: 97-116.
4. Sacchi M, Hausberger M, Pereyra A. Percepción del proceso salud-enfermedad-atención y aspectos que influyen en la baja utilización del Sistema de Salud, en familias pobres de la ciudad de Salta. Revista de Salud Colectiva (España, Granada) 2007, 3;3:271-283 (Consultado el 11 septiembre 2013.) Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-82652007000300005
5. Zárate Zúñiga M. La significación del dolor en las modificaciones corporales, México DF: Tesis de Licenciatura en Antropología Física, ENAH. México. 2011.
6. Menéndez E. Morir de alcohol saber y hegemonía médica, Editorial Patria, México, 1990.
7. Douglas M. Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Siglo XXI. Madrid, 1973.
8. García A. Masculinidad, Género y Salud. La contribución de Will Courtenay. Ed. Hojas Informativas de los Psicólogos de las Palmas, 2006; 85(11): 10-17 (Consultado el 4 de mayo de 2010) Disponible en: <http://www.cop.es/delegaci/palmas/biblio/salud/salud16.pdf>
9. Gómez M. y Pallares S. Lo nuevo primitivo: el tatuaje cosmético. En: Morín E y Nateras A. (Coords.) Tinta y Carne. Contracultura, México. 2009: 141-173.